

Perspectivas de amistad y labor conjunta en la Academia Nacional de Medicina con Javier Mariátegui

AH Roger Guerra García

Señor presidente de la Academia, señor rector de la universidad, distinguidos académicos, señoras, señores, amigos de la mesa, colegas y querido y respetado Gustavo. Este es un merecido homenaje en nuestra Academia a su distinguido presidente en el período 95-97 del siglo pasado. Luego agradecer al Dr. Alarcón, organizador de este evento por la designación para participar en este homenaje, fue mi amistad con Javier en edad madura lo que explica esta invitación, compartimos ideales y coincidimos en juicios sobre personas y circunstancias ambos agradecíamos a San Fernando de los años 50 nuestra formación como médicos y en Cayetano Heredia su rama joven compartimos sueños ahora hermosas realidades, además cada uno tuvo la tarea de mantener el recuerdo de los fundadores de Cayetano Heredia, a Mariátegui, Honorio Delgado, su maestro y a quien habla el recuerdo de Alberto Hurtado mi inolvidable mentor. Ambos mantuvieron admirable amistad que sin pretender comparaciones, mantuvimos por décadas con Javier, como cumplir tan honroso encargo en solo 15 minutos, Javier lo facilita con su discurso al asumir el cargo de nuestra Academia en noviembre del 95, mismo que edita pulcramente con el sugerente título “La Academia Nacional de Medicina Perspectivas”, este folleto va a ser distribuido a ustedes a la salida, pues su hijo José Carlos lo ha proporcionado. Yo voy a resumir esta noche este folleto y lo hare con respeto y admiración por su contenido y también por la elegancia de su pluma, es un placer leerlo, esta, ahora separata tiene una introducción y nueve capítulos, que resumen trabajos publicados desde 1986 sobre la medicina y la identidad nacional, medicina y lenguaje, medicina y humanismo, la medicina como conducta ética, medicina y filosofía, medicina y ecología, medicina e historia, la medicina profesión social, entre la salud y la enfermedad, medicina y crisis logos, la medicina liberal, la medicina como experiencia cultural y una apódoxis como cierre, Javier le gustaba de cuándo en cuándo un uso de términos que ya aprendíamos desde entonces, este es el contenido de esta separata y como

ustedes pueden deducir no puedo darlo en extenso, voy a escoger unos pocos párrafos, tiene una introducción su discurso en la cual cita a Hugo Pesce y su concepto sobre las academias y señala, Javier, que él es una amistad discipular cuyas esencias permanecen en su conciencia, dijo Pesce incorporado hace 70 años a esta Academia, “Incorporado al seno de una academia que es selección, los últimos llamados queremos decir a nuestros mayores que aquilatamos su genealogía, que deseamos vehementemente continuar esa tradición hecha de constante negación del pasado, negado como tal pues se lo reafirma como presente en nuestro ser actual queremos decirle, prosigue Pesce que deseamos ser tan conservadores y tan renovadores como ellos, vale a decir proclamar la continuidad del conocer científico que se transmuta en saber humano”. Estas son las sabias palabras iniciales de Mariátegui en la academia de Medicina al citar a su maestro y amigo académico superior y paradigma, otros capítulos fueron publicados en la revista Herediana en extenso en particular en el número dedicado a su persona, allí he seleccionado algunos, provoca comentarlos todos, pero el tiempo no lo permite. Elijo algunos párrafos de este discurso suyo al asumir la presidencia de la Academia y extraigo fragmentos. El primero trata sobre medicina e identidad nacional dice Javier, La Academia Nacional de Medicina nació formalmente junto con un verdadero resurgimiento nacional, tras la catástrofe de la guerra del Pacífico aunque su existencia se remontara a la sociedad de Medicina su nacimiento real ocurre en esos tiempos críticos en el país renace de las cenizas y prosigue el curso de su búsqueda de identidad en circunstancias en que nacionalidad o peruanidad era una exigencia perentoria de la historia, el valor de la fuerza aglutinante que representó La Academia en sus primeros años, su papel en la conformación de la identidad nacional en tiempos difíciles no ha sido analizado de modo profundo y merece serlo, como lo fue el renacimiento de la Facultad de Medicina de San Fernando en la clandestinidad de unos pocos consultorios en los años de la ocupación de Lima, como

lo fue la reconstrucción de la Biblioteca Nacional por Palma, tras el saqueo y hurto de sus libros y documentos más valiosos. No existiendo sociedades médicas La Academia entonces asumió el papel de tales y renovación en enseñanza se hizo Gracias, dice Javier, a un diálogo cordial entre la Academia y la facultad, una suerte de complementariedad de funciones, qué duda cabe que aquí queda luces para el camino futuro de la Academia, el siguiente título de su discurso resumiré para ustedes, se denomina "Medicina como conducta ética" y dice así, la medicina es fundamentalmente un comportamiento ético que le otorga este carácter a cada uno de sus manifestaciones, la investigación, la docencia, la promoción, la prevención y asistencia, existe por tanto una ética del diagnóstico, de la terapéutica y el pronóstico, momentos solemnes del ejercicio profesional, el ejercicio medico en todos sus niveles es un continuado proceso de realización de valores, sean morales, éticos, o pre-morales, cuánticos, el justo reconocimiento del nivel valorativo, orienta la acción hacia el logro de sus más elaborados fines y la medicina en último análisis es un incesante ejercicio valorativo ético y estético aunque la rutina y la automatización no nos permiten siempre tener conciencia plena de estos momentos trascendentales del quehacer cotidiano, de nuestro quehacer, las nuevas aplicaciones de los progresos tecnológicos requieren de una normatividad general en las últimas décadas ha generado un cuerpo ordenado de criterios, la bioética que comprende tanto los principios generales de la ética médica tradicional y sustenta valores básicos como la autonomía, la beneficencia y la justicia, cuanto el consentimiento informado del paciente acerca de los procedimientos que se le aplicará en el tratamiento de un mal previamente definido o caracterizado. El último, de los varios temas, parrafo y títulos que he seleccionado, él lo denomina la medicina profesión social y dice así aunque la medicina nació como profesión social, el descubrimiento de "lo Social" es producto de la sociedad de masas, en la que el medico abandona el horizonte necesariamente limitado a su consultorio para asistir desde el siglo pasado a los grandes conglomerados humanos que genera la primera revolución Industrial, pero el drama de la medicina como ha señalado Henry Sigerist es que su tecnología le lleva la delantera a su sociología, cita luego Javier a Laín Entralgo miembro honorario de esta Academia y también de Cayetano Heredia, amigo suyo, tuve el honor de visitarle en Madrid en su compañía y es como se ha dicho antes uno de sus autores predilectos. Dice así Laín y lo toma Javier, dos son los principios básicos en la medicina hipocrática, el amor al hombre filantropía y el amor al arte filotecnia, el amor al hombre es la auténtica dimensión filantrópica a la medicina, sin este primer reconocimiento no existe verdadero acto médico, la totalidad del saber humanístico se supedita a una resonancia afectiva conexas con el eros pedagógico platónico, muchos son los cambios que en la última centuria y acusadamente en los últimos años se han dado en el ejercicio de la medicina, han variado las condiciones y los espacios en que se ejercita

el arte de curar, pero la atmosfera emocional que lo rodea sigue siendo la misma aunque las expresiones ostensibles hayan variado, en el fondo del acto médico, en la primacía del Ministerio los protagonistas siguen siendo enfermo, el hombre que ha menester y el médico, el hombre que está en las mejores condiciones para aliviar o curar según la naturaleza del morbo, son las palabras de Lain que escoge Javier.

Señor presidente, Dr. Alarcón, creo haber cumplido dentro del tiempo asignado con el encargo de evocar a Javier Mariátegui como miembro de nuestra academia y lo he hecho repitiendo sus conceptos, respetando sus palabras que aun flotan en esta sala que el prestigio por años con su sabiduría, generosidad y amor a la patria y a nuestra profesión dijo Gustavo Gutiérrez hace unos minutos lo que Mariátegui nos ha dejado, pero aquí en La Academia deja un vacío muy difícil de llenar gracias.

Dr. AN Renato Alarcón Guzmán

La travesía intelectual de Javier Mariátegui que Roger nos ha presentado en un itinerario elocuente tuvo creo yo siempre lo que llamaría puerto seguro es decir un hogar permanente, un hábitat trascendente y esto fueron los claustros universitarios. Yo diría los claustros de toda universidad que se respete, son cuna del único elitismo que Javier Mariátegui hubiera aceptado sin reparos. Es por ello que todos los que lo hemos leído, estos discursos, el discurso de orden de la Universidad Peruana Cayetano Heredia y La Academia Nacional de Medicina, que nos ha resumido Roger redondean de manera invalorable la Jornada de Javier Mariátegui en busca de identidad, su propia identidad, identidad de América Latina, la identidad a de la psiquiatría, la identidad de la medicina. En el discurso en la Academia Nacional de Medicina con un sello erasmiano a lo Erasmo de Róterdam, Mariátegui describe a la psiquiatría como una forma de simpatía, hecha de compadecimiento por la angustia ajena que, sin paralizar la capacidad de análisis permite penetrar en la intimesencia del paciente, el psiquiatra es necesariamente entonces de acuerdo a Javier Mariátegui, un alma atormentada pero también como lo dijera Henry E. un hombre de equilibrio, de ponderación y de tolerancia.

Arribamos pues entonces a la fase final de este homenaje, con un examen de la obra de Javier Mariátegui ,como investigador, hemos invitado justamente para esta disertación al académico de número Dr. Javier Saavedra profesor de la Universidad Peruana Cayetano Heredia y director del departamento de investigación del Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado - Hideyo Noguchi, el título de su presentación es "Labor de Javier Mariátegui en el campo de la investigación y al frente del Instituto Nacional de Salud Mental".